

Los grandes asuntos del día

(NOTAS DEL DIRECTOR)

Una explicación. Aunque este periódico lleva en su primera página fecha de 30 de Junio, es lo cierto que a causa de un retraso tipográfico inevitable, las presentes notas no las hemos empezado hasta hoy 12 de Julio.

Los dos únicos amos

NOS quejábamos indignados del predominio que llegó a alcanzar en el mundo el Kaiser alemán, y hoy tenemos dos káiseres, cuyo poder es mucho mayor que el que tuvo jamás el desterrado de Holanda. Estos dos káiseres son Lloyd George y Millerand, quienes, al decir de A. G. Gardiner (en un artículo reciente del "Daily News", Londres), constituyen una amenaza para el mundo. Efectivamente, ¿quién no advierte que hoy la suprema autoridad de mar y tierra radica en el famoso "Consejo Supremo Interaliado"? ¿Y qué es ese "Consejo Supremo" sino la razón social de los acreditados traficantes (en territorios y sangre y dolor, de pobres pueblos inermes) Lloyd George y Millerand? Napoleón mismo no llegó a tener nunca en sus manos la mitad del poder dictatorial de estos señores. "Este Consejo de dos es"—dice Gardiner—"el más peligroso absolutismo de que hay memoria". Se reúne en secreto, no le rinde cuentas a nadie de sus actos, no es responsable ante nadie, y prácticamente está fuera del alcance de toda expresión de la opinión pública.

Pero . . . ¿y la Liga de Naciones? La Liga de Naciones—caballeros—se la han metido los dos grandes socios en el bolsillo y sólo la sacan a relucir cuándo y cómo y dónde les da a ellos la realísima gana.

Mr. Gardiner termina afirmando que si no "se acaba de un puntapié con el brutal despotismo de este Consejo Supremo, no hay que pensar en que Europa pueda salir de su trágica situación actual". A lo cual replica el editorialista de "The Nation", New York: "Sí, pero quién va a dar el puntapié? Puesto que Lloyd George es el más peligroso de los dos socios, parece lógico que sean los

ingleses los que le pongan el cascabel al gato. Pero de ello no se advierte aún ninguna señal". Y el mismo periódico afirma que Millerand y Lloyd George están hoy más firmes que nunca en la silla y señala con asombro el fenómeno de que a estas horas la política internacional de los Estados Unidos "parece estar dominada por ese "inepto e ignorante" supremo Consejo "de los dos" con sus dos tremebundos consejeros militares Foch y Sir Henry Wilson."

De Alfonso a Chocano

Vemos en "La Prensa" de Lima, que Alfonso se ha conmovido tanto con el trance trágico de Santos Chocano en Guatemala, que se ha dirigido por cable al nuevo Gobierno de este país intercediendo por el poeta preso.

Buen rasgo, amigo Alfonso. La piedad para con el triste y el perseguido siempre es de aplaudir. Pero lástima grande que esta misma piedad que ahora mueve su aún poderosa mano a impetrar de un país extraño el perdón de un reo, no le hubiese movido a decretar, en su propio país, el perdón de Francisco Ferrer. El primero, Santos Chocano, es un hombre de ideas (de ideas, o de aparatos y falaz pirotección verbal?) que aplaudió y ayudó a un gran tirano; el segundo era también un hombre de ideas que laboró sin tregua en servicio de la humanidad.

Y lo que son las cosas! El mismo hombre que hoy transmite la onda de su emoción hasta el otro lado del Atlántico en favor del amigo y servidor de Estrada Cabrera, permaneció impassible cuando los fusiles de Maura apuntaban implacables al pecho generoso del fundador de la Escuela Moderna, del amigo y servidor de la humanidad.

La conferencia de Spa

Si no estuviera de por medio la suerte del desventurado pueblo alemán (que tuvo tanta culpa de la guerra como la que tienen ahora los pueblos aliados de los atropellos y desaguizados que a su nombre se están cometiendo en Irlanda, o Persia, o India, o Siria, o Turquía, o Santo Domingo) sería cosa de risa lo acontecido en esas Conferencias. Porque lo de llamar a los alemanes para conferenciar, para "deliberar" sobre esto y aquello, y salirles luego diciendo que, o firman sin chistar, o se les suelta a Foch y a sus feroces senegaleses de nuevo, es asunto de un cómico tan subido, que ni para los aficionados a Charlie Chaplin!

La retirada polaca

¿Me permitirá mi "inveterada modestia" hallar el medio de que os fijéis un poquito, en mis dones proféticos? ¿Qué os había dicho yo cuando la Prensa Asociada nos inundaba de cables en que el ejército polaco aparecía marchando como un rayo de conquista en conquista?

Ya lo ven ustedes; ahora la misma Prensa Asociada no tiene más remedio que presentarnos a los pobres polacos marchando a una velocidad mucho mayor... pero para atrás. Es otra aventura sangrienta de las muchas que los imperialistas ciegos de las grandes potencias han venido preparando, en su salvaje afán de acabar a cañonazos con la idea bolshevista.

El cercano Este

El "Daily Herald" (Londres) trata en un editorial reciente la interesante cuestión del "Cercano Este." No tiene desperdicio este editorial. Leamos:

"Sin la más remota idea de las grandes poblaciones afectadas, sin la menor vislumbre de comprensión para las seculares cuestiones que removían, sin la más leve sospecha de los abismos de emoción en que estaban penetrando, se embarcaron (los pontífices aliados) en su desatentada política de saqueos.

"Mr. Asquith, y sus colegas fabricantes de tratados secretos, habían hecho una disección provisional de los dominios turcos. Sus sucesores continuaron la noble obra: hicieron ajustes y pactos entre ellos, cambalacharon un pozo de petróleo aquí por una mina de carbón allá, se distribu-

yeron a mano abierta 'concesiones, y esferas de influencia.' El Presidente Wilson, con su ingenioso invento de los 'mandatos,' suministró el manto de hipocresía que hacía falta para encubrir esta labor de pillaje. La cosa marchaba a pedir de boca: se redactaron los tratados, se trazaron nítidamente las nuevas líneas fronterizas. La cuestión del Cercano Este quedaba arreglada definitivamente por los siglos de los siglos."

"De pronto un suceso extraordinario tiene lugar. El Cercano Este—las gentes de esta parte del mundo—han comenzado a hablar, a decir que ellas no quieren cuentas con ninguno de estos arreglos confeccionados en París."

Y prosigue el periódico hablándonos del asombro con que entonces se enteraron, por vez primera, los aliados de que los árabes y los turcos y los sirios y los armenios son seres humanos, dotados de una voluntad, y de ningún modo dispuestos a servirles de muñecos a tres señores viejos de una lejana ciudad "Los Grandes Tres—dice—seguirán vagando de San Remo a Spa, o hasta Jericó, pero no serán ellos los que habrán de arreglar el Cercano Este. El Cercano Este tiene ya el propósito de arreglarse a sí mismo."

Si los Grandes Tres, o más bien los Grandes Dos, se resignaran al fin, lo que no es probable, a romper sus tratados y a retirar sus tropas, el Cercano Este acabará por arreglarse a sí mismo; pero si persisten, como es casi seguro, en tratar de imponerles sus papeles viejos, a fuerza de tanques, bombas, y aeroplanos, a pueblos rebeldes, "provocarán una conflagración que habrá de destruir muchas más cosas de las que ellos (los Grandes Dos) se imaginan."

El 4 de Julio

(Escrito el 4 de Julio para el "Diario de Panamá" por el autor de estas notas.)

Cuatro de Julio... Washington... El pueblo americano se reúne hoy con la devoción de siempre a rendir fervoroso homenaje a ese nombre y a esa fecha, que son como el monumento levantado, en edades ya remotas, a la majestad del pensamiento humano, por los descendientes de los perseguidos del May Flower, que vinieron a las playas de un continente, casi desconocido entonces, a librar su conciencia del encadenamiento a que los tiranos de su tiempo la querían sujetar. ¿Qué mejor homenaje a esta figura y a esta fecha que recordar algu-

nas de las palabras en que sintentizó sus ideales políticos el prócer de la independencia americana?

"Si yo pudiera abrigar el más ligero temor de que la constitución formulada en la Convención que he tenido el honor de presidir pudiera algún día poner en peligro los derechos religiosos de cualquiera sociedad eclesiástica, ciertamente que no habría puesto jamás mi firma al pie de ella; y si yo pu-

dos por el fervor religioso, sino aguijoneados por mezquinos intereses económicos!

Con qué mezcla de indignación y asombro habría acogido el prócer emancipador de Norte América la profecía de que en el seno de su mismo pueblo habrían de llegar a ser los mismos principios básicos de aquella Constitución que él y sus compañeros le legaron orgullosos a su raza, considerados como cosa subversiva y penable en boca de los



Escena única en la historia de la política americana: EUGENIO VICTOR DEBS, confinado por sus ideas en la cárcel de Atlanta, en el momento en que uno de sus camaradas le notificó con un abrazo su nominación como candidato a la Presidencia por el partido socialista de los Estados Unidos.

diera ahora concebir que el Gobierno por ella establecido viniera a ser de tal modo administrado que volviese insegura la libertad de conciencia, os ruego no dudéis de que nadie se mostraría más celoso que yo mismo de levantar barreras contra los horrores de la tiranía espiritual."

En aquel tiempo en que el caudillo escribió estas palabras, los hombres luchaban, hasta el enardecimiento y la persecución, por principios religiosos principalmente, y ya vemos con la claridad con que formula Washington su anatema contra toda suerte de actos que envolviesen el menor peligro para la libertad de conciencia. Cuán lejos estaba de su pensamiento que había de llegar un día en que los hombres encargados del gobierno de su pueblo atropellasen y encañen la libertad de conciencia, no ya en los enardecimientos y fanatismos produci-

disidentes económicos de hoy, herederos de los disidentes religiosos de ayer!

Como una ironía de la historia, quizás en el momento en que atruena los aires el eco de las manifestaciones de entusiasmo que provoca el recuerdo del fundador de la independencia, la Convención del partido demócrata reunida en San Francisco habrá proclamado candidato a la presidencia de los Estados Unidos a Mr. Palmer, precisamente al hombre que más se pronuncia en los tiempos actuales como antítesis viva de todo lo que en materia de ejemplaridad cívica se destaca de la obra y de la personalidad que hoy conmemora Norte América.

Mientras en todas las ciudades hasta las más humildes se rinde hoy culto a los principios de libertad encarnados en la noble y austera figura de Washington, aquel prócer que con tanta angustia se asomaba a la pers-

pectiva del menor peligro para la majestad de la conciencia humana, muchos hombres, y entre ellos la figura mansa y evangélica de Eugenio Debs, están sepultados en sombríos y espantosos calabozos. ¿Qué delito cometieron estos hombres? No otro delito que el de manifestar en voz alta y sincera lo que pensaba acerca de la guerra. He ahí como las barreras que quiso poner Washington como salvaguardia de los gobernados contra la opresión de los gobernantes, no fueron suficientes. La conciencia humana sigue encadenada... y seguirá estándolo mientras la igualdad política que introdujo la revolución francesa siga siendo sólo una ficción legal debajo de la cual es fácil descubrir la realidad innegable y espantable de un estado de vasallaje económico que fabrica parias en vez de ciudadanos.

5 de Julio

Entre los próceres glorificados este mes, ninguno tan patéticamente infeliz como Bolívar. ¡Verse todos los años condenado a recibir impasible la impresión de salivazo de las falsas reverencias y zalemas del rinoceronte que asesina, esclaviza y degrada a su pueblo! Juan Vicente Gómez es el primero que llega en este día toditos los años junto a la estatua del prócer, portando una corona. Corona de Juan Vicente, y discurso grandilocuente de una o varias de las cotorras literarias compradas y cebadas por Juan Vicente. ¡Horror!

14 de Julio

Por toda la América se esparce hoy un claror matinal de Marsellesa... ¡Vive la France!

No, yo no me resuelvo a sacarme del corazón el amor que desde niño le tuve a este pueblo cuya historia parece una novela. Todos los pueblos tienen sus héroes y sus epopeyas. Pero en este pueblo singular todo cuanto pasó, hasta lo más trivial, tuvo siempre resplandores de epopeya.

¡Y cómo no! Yo tomaría Champagne, si mi pobreza me lo permitiera, para festejar esta gran fecha. Pero... el único champagne que corre hoy por aquí es el de las legaciones y cancillerías y este champagne no me sabe a Francia ni a Marsellesa. Es champagne oficial, protocolar, destinado a brindar por el nombre y no por la cosa, por el continente y no por el contenido, por la letra (Bastilla, revolución, derechos del hombre), y no por el espíritu. Y lo que tiene Francia de adorable no está ahí, en los convencionalismos de la vida oficial, sino más allá, más

allá; en plena alma, en la ancha y desbordante copa cordial que fue la primera en brindarse a todos los atormentados de esa sed de superación que hace del cuadrúpedo—hombre el ave—hombre.

Bastillas, derechos del hombre, libertad de palabra y de reunión, fulgor y azote lírico de la Marsellesa que electriza los nervios. ¡Oh bien amada Francia que en los bancos de la escuela nos dabas en tu historia a cada página el calofrío del salto a lo sublime! Bien está, bien está que te nombren y que te festejen por toda la tierra los eternos enemigos de todo cuanto de grande y de rebelde simbolizas en el aniversario de tu revolución. Bien está que te nombren y que te festejen hoy los que aun tienen Bastillas en pie para sepultar tus derechos humanos y encadenar y torturar a los creyentes en tu evangelio de libertad. ¡Qué mejor espectáculo que el contemplar a los señores feudales de hoy y a los sicarios de estos señores, prosternándose, aunque sea hipócritamente, ante el recuerdo de tus Bastillas humilladas y tus coronas trocadas en gorros frigios? Cada vez que la boca de uno de estos ejemplares de una fauna medioeval condenada a morir te nombra y te aclama, se agrieta más y más el edificio bamboleanante de las Bastillas de hoy, porque ello demuestra que el vino de tu viña sagrada que dió a los hombres la divina embriaguez del rebelde—la embriaguez de tus Jaurés, Anatole France, Romain Rolland, Henry Barbusse...—ha llegado a ser, por fallo inapelable de la historia, el vino único de consagrar en todos las fiestas del espíritu humano... lo mismo en las de San Miguel que en las del Diablo.

Gorkí y la prensa brutocrática

La prensa gorda, la de pezuña hendida, la del gran mundo plutocrático o brutocrático, les da una importancia colosal a las opiniones de Máximo Gorkí del tiempo en que este gran pensador no pensaba bien de la obra de Lenin y Trotski. No pasa día sin que veamos en algún "gran" diario brutocrático alguno que otro artículo del Gorkí de aquella fecha, ya lejana. Pero en cambio... ni una palabra del Gorkí posterior, del Gorkí que, convencido por los hechos, rectificó lealmente sus ideas anteriores y se proclamó amigo y aliado de la Rusia Soviet. ¡Y cuidado que Gorkí ha gritado desde aquel entonces su fervoroso amor a la obra de Lenin. Pero el Gorkí de ahora no vale nada: el de enantes sí que era excelso y piramidal. ¡Oh miseria moral e intelectual del periodismo de alquiler!

El Armisticio entre Rusia y Polonia

La nota aliada (leída por Bonar Law en la Cámara de los Comunes el 13 o 14 de Julio) en la que se le pide a los rusos que cesen en su avance sobre Polonia y celebren con ésta un armisticio, es todo un poema. La nota comienza así: "Dadas las reiteradas declaraciones en que el Gobierno Soviet se ha mostrado ansioso de concertar la paz con sus naciones vecinas, y hallándose también el Gobierno inglés no menos ansioso de restaurar la paz en toda Europa"... etc.

¿Han visto ustedes? Después que el mismo Bonar Law había confesado en la misma Cámara que no sólo en Estados Unidos y Francia, sino también en Inglaterra, se había ayudado fuertemente a Polonia para su gratuita y criminal agresión a un pueblo que le había pedido la paz en todos los tonos, ahora, cuando la agresora se trueca en agredida y a ese arrogante y épico General Pilsudski—paseado en triunfo por toda Varsovia no hace mucho por sus hazañas en el frente—le nacen alas en los pies, vale un imperio, como salida chistosa, esa declaración de Bonar Law, de que el Gobierno inglés se hallaba "no menos ansioso" de restaurar la paz en Europa. Y cuando se piensa que hace sólo unos días se anunció públicamente que los aliados desencadenaban otra vez los horrores de una guerra de conquista (amenizada por odios inveterados de raza) sobre Turquía, echando sobre este pobre país a los griegos de Venizelos—solapado y ambicioso estadista de la vieja escuela pirata—se moriría uno de la risa... si no fuera porque la náusea es aun más grande que la risa.

Alfonso en Barcelona

La prensa Asociada echó el resto (como lo hace siempre que se trata de reyes (reyitos, sin gobierno, de naciones, o reyazos, con gobierno, del petróleo, del tocino o del carbón) para relatarnos todos los pormenores y pormayores de la entrada y salida—ambas triunfales—del deportivo y jacarandoso Alfonsito, honra y prezo del tiro al blanco, y los hipódromos, y las plazas de toros y demás aristocráticos "sports."

¿Qué de entusiasmos, qué de palmas, y ovaciones, y delirios, los que brindó Barcelona a la augusta y borbónica persona!

Y hasta hubo sus lagrimitas. La Prensa

Asociada creo que hasta contó, reverentemente, las reales gotas que le rodaron a la real persona por las reales mejillas en el patético momento en que sus amorosos súbditos barceloneses se aglomeraban en la estación para decirle adiós.

Yo también ¡ay de mí! he llorado mucho leyendo estas cosas. He llorado de risa. ¡Oh, estas grandes agencias y empresas burguesas! ¡Qué graciosas son, cuando no tienen entre manos alguno de sus crueles y sanguinarios negocitos internacionales! Miren que darnos en espectáculo al gran Alfonsito derramando lágrimas de gratitud ante las explosivas muestras de adhesión del pueblo de Barcelona! Nada menos que de Barcelona, la ciudad sede del sindicalismo español, la ciudad de las bombas y las semanas trágicas, la ciudad revolucionaria que la misma prensa de médula más monárquica y borbónica nos ha presentado siempre como un colmenar de sedición y bolshevismo.

¿En qué quedamos? O no era cierto lo del colmenar del bolshevismo, o no es cierto lo de las delirantes ovaciones que hicieron llorar a Alfonsito. Digo, a menos que la dulce y luminosa palabra del General Weyler—de tan evangélica memoria—no haya hecho el milagro de trocar de la noche a la mañana a todo un pueblo infestado del más rojo bolshevismo en un mansísimo rebaño de idílicas ovejas (enamoras del rebenque, y las tijeras, y el cuchillo y la olla de su pastor).

Un nuevo crimen

¿Qué difícil encontrar ya palabras propias para calificar las cosas del satánico Consejo Supremo! No conformes con haber convertido a Turquía en un guñapo, repartiéndosela descaradamente entre los venedores como se reparten los buitres el cadáver de una res (este pedazo—carbonífero—para Ud. Francia, y este otro—petrolífero—para mí Inglaterra), ahora, cuando han visto que el Tratado era demasiado inícuo para aceptarse sin protesta, ni aun tratándose de un pueblo postro, llaman a Grecia, la inflaman del mismo vesánico furor imperialista que enloqueció a Polonia cuando se lanzó sobre Rusia... y allá van los griegos a perpetrar en la casa de los turcos las abominaciones guerreras de que ya debiera estar harta la tierra si media humanidad no viviera todavía, como vive, en estado de canibalismo. ¿Qué busca Grecia en esta aventura de sangre? Busca un poco más de territorio, pero ya se sabe que el negocio grande no es de ella sino de Francia e Inglaterra (mejor dicho, de Lloyd George

y Millerand) que aspiran cada una a salvar sus respectivas tajadas (o, según la "sublime" fraseología wilsoniana, "mandatos").

¿No es verdad que parece un sueño que estas infamias las realicen, poco después de la guerra grande, los mismos hombres que juraban diariamente que habían ido a pelear con el autócrata alemán "para hacerle la guerra a la guerra"?

Correrá a torrentes la sangre de los turcos y los griegos, ¿pero qué importa un chareo más de sangre, si los grandes magnates del capital inglés y francés han de tener nuevos campos de inversión para sus sacrosantas monedas? Siria, Mesopotamia, Palestina... ¿qué de bocados exquisitos para los grandes accionistas de las grandes empresas! Ante esta perspectiva ¿qué valen los centenares de miles de vidas griegas y turcas sacrificadas?

La Convención de Chicago y su candidato

Montado sobre una plataforma que no dice nada, ni marca ningún rumbo, ni siquiera alude de pasada a los problemas económicos más urgentes de hoy, ha salido a la palestra el gran Harding, candidato a la Presidencia por el partido republicano de los Estados Unidos. Pero, ¿quién es Harding? Nada; un señor; un buen señor de esos de quienes se dice que "se levantaron por sí mismos", un "selfmade man." ¿Se levantó de dónde hasta dónde? De pobre a rico, o sea, supo administrar tan bien, con tanta economía o rapacidad sus propios negocios, su bolsillo particular, que fue llenándose, llenándose hasta llegar a rico. He ahí la gran hazaña: hacer dinero a todo trance, bien sea por haberse sabido uno privar de todo, convirtiéndose, a fuerza de restricciones, en una alcancía, o bien por haber sabido exprimir y oprimir sin contemplaciones a los demás.

Pues bien, Mr. Harding es un "selfmade man", un hombre "hecho por sí mismo". ¿Qué hizo o qué dijo que le dé derecho a la admiración o al amor de sus semejantes? Nada. Los periódicos adversarios e independientes nos le presentan como el más incoloro de los candidatos que sonaron en la Convención de Chicago, como un adocenado y servil instrumento de Wall Street, como una especie de títere o marioneta a caballo sobre un palo de escoba (la plataforma). Pero sus mismos periódicos, los mismos órganos republicanos, no han encontrado nada mejor que decir de él sino que se parece mucho... a McKinley. ¿Un MacKinley manejando hoy, en estos tiempos tempestuosos, la más compleja y

formidable maquinaria industrial, social, política y militar del mundo! ¿No ven Uds. que es de echarse a temblar por la suerte que en tales manos le espera al grande y bello país de Lincoln y Walt Whitmann?

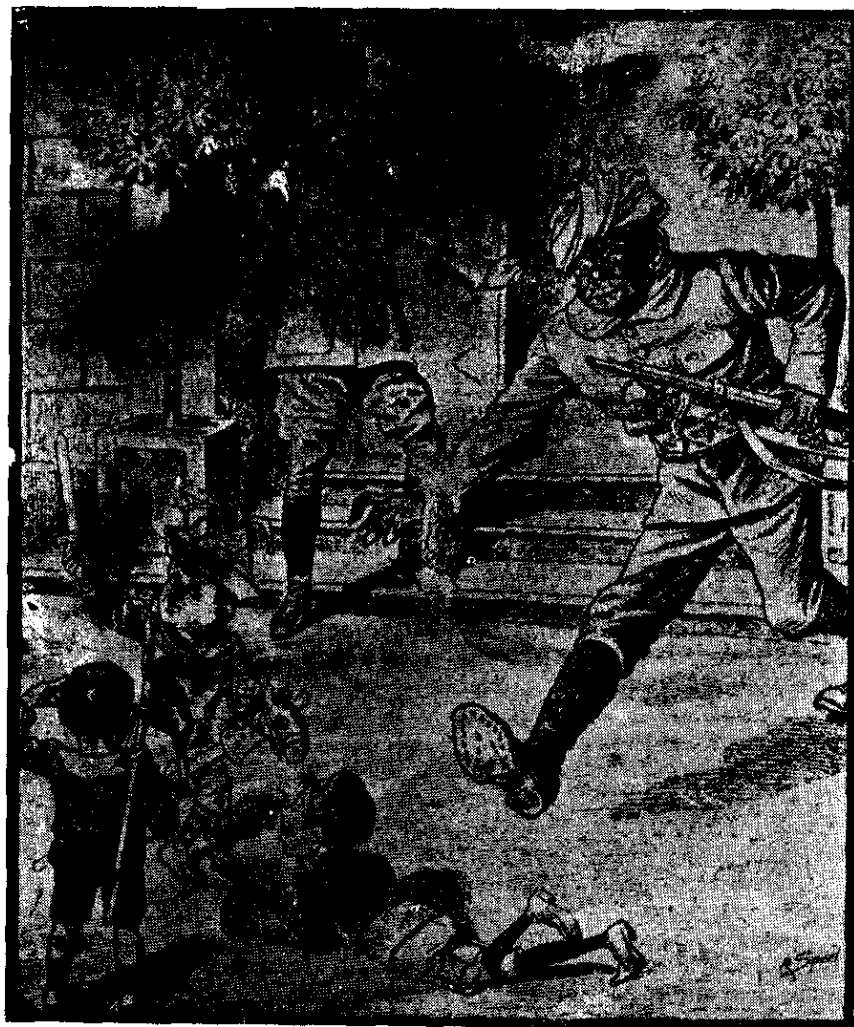
El candidato demócrata

Pobrecito Cox! Sí, pobrecito, pobrecito de Cox: porque si le da por echarlas de reaccionario, para captarse así las simpatías de los elementos adinerados y de los servidores y parásitos de estos elementos, ¿cómo se las va a arreglar para ganarse a Harding, que es la flor y nata del conservadorismo y el más mimado ahijado de Wall Street? Y si le da por echarlas de liberal, ¿cómo diablos va a componer sus trovatas para que le resulten siquiera con la mitad del efecto melódico que tenían las de Mr. Wilson cuando le prometía a sus conciudadanos arcádicas delicias republicanas bajo el inefable imperio de su "Nueva libertad"? ¿Y quién, de entre los felices mortales que oyeron las melífluas romanzas wilsonianas sobre "el mundo para la democracia", "no más diplomacia secreta", "la propia determinación", "guerra a la guerra", "la paz sin vencedores ni vencidos", "no más restricciones a la libertad de reunión y de palabra", y demás preciosidades del famoso repertorio lírico-dramático que luego ay! fueron una tras otra solemnemente ejecutadas, amortajadas y enterradas por su mismo autor; quién, repito, de entre los que oyeron las trovas de entonces—tan resonantes, tan lapidarias, tan exquisitas—va a entusiasmarse de nuevo con las que ahora improvise Cox, cuya retórica es a la de Wilson lo que el reclamo amoroso del gato al de la paloma?

Lo que dijo Harding

Pero es él mismo, el mismísimo Harding, quien se da mejor a conocer en el discurso que pronunció en Ohio a raíz de su nominación. En este discurso cifró toda su ambición en demostrar que el remedio a los males presentes consiste... en volver a la normalidad. ¿A qué normalidad? A la de antes de la guerra. Su política, pues, consistirá en parar el reloj, en echarse al mundo y a sus problemas de hoy a cuestras y volverlo a dejar donde estaba antes de la guerra, tal como si nada hubiese pasado, tal como si eso de la perenne evolución de las cosas y de los hombres fuera música celestial, tal como si el río de la historia pudiera hacerse correr lo mismo hacia adelante que hacia atrás.

La actualidad en caricatura



EL VENCEDOR TERRIBLE

Mariscal Foch:—“Desarmad a estos bárbaros alemanes”

(De “Kikeriki”, Viena)

LA ACTUALIDAD EN CARICATURA

~~~~~

### EL CONSEJO DE MINISTROS DE WILSON

[Del "Des Moines Capital"]

~~~~~



EL REPARTO DE TURQUIA

Armenia queda como flor de adorno en la pared, mientras Lloyd George, Milner y Venizelos cargan con las demás muchachas: Siria, Tracia, Palestina, Mesopotamia.

[Del "Amsterdammer", Amsterdam]



EL CONSEJO
SUPREMO ALIADO

en el momento en que
acaba de poner furtiva-
mente el niño huér-
fano "Mandato sobre
Armenia" en el um-
bral de la casa del Tío

Sam, quien grita;
--"Alto ahí: yo no
quiero ese niño".

(Del "Tacoma News Tribu-
ne", Estados Unidos.)



LA ACTUALIDAD EN CARICATURA



EL HOMBRE ENFERMO DE CONSTANTINOPLA.

Por Alá! ¿Cuál de las dos muletas me quitaran los aliados?
Quizás las dos.

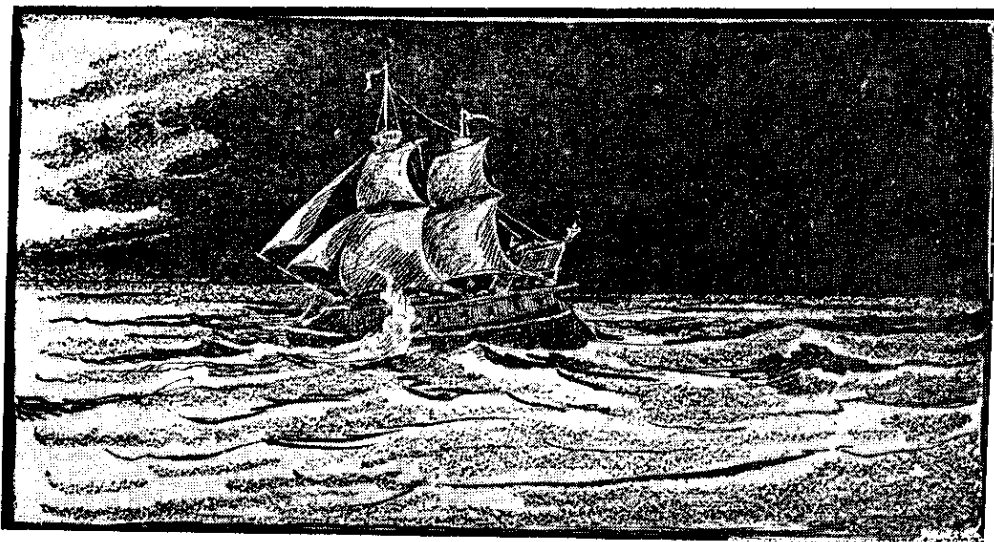
LA ACTUALIDAD EN CARICATURA



¡Lo que va de ayer a hoy!
Ayer espanta'o fui. Hoy casi un ídolo soy.

[De "Hojas Selectas", Barcelona.]

LA ACTUALIDAD EN CARICATURA



El Mayflower, saliendo de Inglaterra para los Estados Unidos en 1620 con los perseguidos por sus ideas disidentes



El Buford, saliendo en 1920 de los Estados Unidos, para Rusia con los perseguidos por sus ideas disidentes.

[Tomado de la revista americana, "Pearson's"]

Notas

RETRASOS DE ESTE NUMERO

Las dificultades con que hoy se desenvuelven las empresas tipográficas en todo el mundo, explicarán por qué este número fechado en Junio ve la luz a mediados de julio. En realidad este número corresponde por la cantidad y actualidad de su material a los meses de Junio y Julio; por lo cual el número próximo llevará fecha de Agosto.

A LOS COLEGAS QUE NOS VISITAN

Pedimos disculpa a todas las publicaciones que visitan con asiduidad nuestra mesa de lectura por no haberles tributado en nuestras páginas el respectivo saludo a que todas ellas son acreedoras.

La abundancia de material de inaplazable actualidad con que cuenta "Cuasimodo," nos ha venido obligando a postergar hasta ahora nuestra sección bibliográfica. Pero prometemos ocuparnos de ella desde el próximo número.

NUESTRA COLABORACION

No nos hacemos solidarios de los trabajos que ven la luz en este periódico con firmas responsables.

A NUESTROS AGENTES

A todos aquellos de nuestros agentes que no han respondido a las reiteradas solicitudes de la administración de esta empresa, les notificamos que no se les servirá más el periódico mientras no rindan debidamente sus cuentas. Y como esta medida podría perjudicar injustamente a las personas suscritas por conducto de dichos agentes, rogamos a todo aquel que se encuentre en este caso se sirva dirigirse directamente a nosotros para agregarle a nuestra lista de suscriptores.

A NUESTROS SIMPATIZADORES

Si es usted verdaderamente simpatizador de nuestro periódico, no olvide que un órgano de opinión independiente es objeto constante de toda suerte de ataques, maquinaciones y asechanzas, y préstenos su inteligente concurso en una forma práctica y nada onerosa para usted. ¿Cómo? Pues con sólo fijarse en nuestros anuncios y preferir en sus tratos comerciales a nuestros anunciantes—siempre que esto no le perjudique—estaría usted librando la mejor de las campañas en favor del desarrollo de las ideas liberales en América.

MANERA DE REMESARNOS DINERO

Creemos conveniente instruir a nuestros agentes de que, caso de que en su localidad no exista Banco alguno que tenga relaciones con los de esta ciudad, puedan enviarnos sus fondos en giros sobre Nueva York.